ísica clásica, moderna, klore: un concierto de Pentecostés con valor especial

Iglesia Nueva Apostólica Internacional

Co

Ein Pfingstkonzert besonderer Güte aus Kapstadt

Ciudad del Cabo. Desde hace tiempo se utiliza el edificio de la comunidad nueva apostólica de Silvertown, en las afueras de Ciudad del Cabo, como auditorio para actuaciones musicales. También fue el caso el sábado de Pentecostés cuando se dio un concierto con motivo de la reunión internacional de apóstoles de la Iglesia Nueva Apostólica. El concierto se pudo escuchar en todo el mundo por satélite e Internet.

El coro y la orquesta se presentaron en óptima forma. La presentación musical, de más de una hora de duración, empezó con “And then shall your light” del oratorio Elías de Félix Mendelssohn. También Mozart, Händel y Beethoven formaban parte del programa. Los cantantes también incluyeron folklore como por ejemplo “Thou gracious God” acompañado de gaitas y dos cánticos espirituales afroamericanos.

El coro de niños convenció

Los niños, con sus voces incomparables, recibieron aplausos después de presentar dos cánticos bonitos: “A world of difference” y “O Sifuni Mungu”, cantados en suajili e inglés.

El coro, bajo la dirección de Mario Verster también contaba con numerosos solistas, tanto voces femeninas como masculinas: hasta las piezas más complicadas salieron bien. Una alusión acertada a los tres tenores hizo que el público tuviera que contener la risa: el romántico “O sole mio”, cantado por Matthew Overmeyer, Victor Siljeur y Jacques Cronjè recibió una salva de aplausos.

Palabras de agradecimiento del apóstol mayor

El apóstol mayor Wilhelm Leber, que antes y después del concierto cogió el micrófono, se mostró muy alegre sobre como se había animado el ambiente para el domingo de Pentecostés. Agradeció a todos los participantes en nombre de todos los oyentes.

Como el concierto se transmitió por todo el mundo es posible que el número de oyentes ascendiera a cientos de miles de personas.

Léase también nuestra noticia en la página web de la Iglesia Nueva Apostólica de Ciudad del Cabo.

22 de mayo de 2010